

LA DÉCADA DE LOS AÑOS 20 EN GUADALAJARA: LA DICTADURA DE MIGUEL PRIMO DE RIVERA Y EL FINAL DE LA MONARQUÍA

Juan Carlos Berlinches Balbacid

*Profesor tutor de historia contemporánea en el centro asociado
de la UNED en Guadalajara y profesor de educación secundaria*

INTRODUCCIÓN

La presente investigación pretende adentrarse en la dictadura de Miguel Primo de Rivera, periodo quizá poco estudiado de la historia de España pero que en algunos aspectos nos anticipa ciertas cuestiones que luego aparecerán durante el franquismo, además de algunos de los problemas a los que tendrá que enfrentarse la Segunda República desde el 14 de abril de 1931.

Para poder entender el contexto en el que se produce el golpe de Estado de Miguel Primo de Rivera, es necesario repasar los principales problemas a los que se enfrentaba el país en los años previos, por ello que empezaremos a analizar la situación de Guadalajara y la del resto de España desde antes de producirse el comienzo de la Dictadura, repasaremos por lo tanto la década de los años 20. Como límite máximo temporal de esta pequeña investigación, tomaremos el inicio de la República y la caída de la monarquía de Alfonso XIII.

Junto a los datos estrictamente históricos y políticos, hemos utilizado los censos de población de la ciudad de Guadalajara de 1920 y 1930, ello nos ha permitido realizar una buena radiografía de la economía y la sociedad de nuestra ciudad en estos difíciles años.

Destacar también la importancia de las fuentes hemerográficas para un trabajo de historia local de estas características, periódicos como *Flores y Abejas*, *Renovación* o *el Magisterio Español* serán citados en varias ocasiones a lo largo de las siguientes páginas.

1. LOS DIFÍCILES AÑOS 20

Guadalajara se asomaba a 1920 con una población de 13.536 habitantes, 6.642 hombres frente a 6.894 mujeres, lo que suponía un ligero incremento con respecto a 1910. Si nos fijamos en el número de viudos y viudas encontramos una considerable diferencia, 278 viudos frente a 744, parecía claro quién tenía la mayor esperanza de vida. Otro dato curioso que podemos sacar de este censo, es el que tiene que ver con el acceso a la educación, y es que en él se reflejaba el número de hombres y mujeres que sabían leer, leer y escribir o no sabían leer. De todo ello podemos concluir que el acceso a la educación no era igual ya que el porcentaje de mujeres que no sabían leer – 2547- era mucho más elevado que el de hombres -1788-. Los datos aquí señalados para la ciudad de Guadalajara, coinciden con otros municipios de características socioeconómicas muy dispares, como por ejemplo Cabanillas del Campo o Hueva y que ya han sido también analizados en investigaciones anteriores.

En cuanto a las actividades económicas de nuestros vecinos en la ciudad de Guadalajara, destacan en primer lugar los 640 trabajadores que aparecen bajo el epígrafe de ejército, evidenciándose el carácter castrense de nuestra ciudad, algo de lo que volveremos a hablar más adelante. En segundo lugar, nos encontramos con aquellos que se dedican a las tareas agrícolas, alcanzando la cifra de 582. A más distancia topamos con los 360 que forman parte de los trabajos administrativos o las 319 mujeres que están englobados dentro del apartado de servicio doméstico.

Como decíamos más arriba Guadalajara era una ciudad de cierto carácter castrense, tal y como demostraba la instalación del Cuartel de Aerostación o de “Globos” tal y como se le conocía popularmente. Este establecimiento militar y la Academia de Ingenieros contarán con la visita del propio Alfonso XIII a lo largo de esta primera parte del siglo XX. De Guadalajara saldrán algunos de los ases de nuestra aeronáutica, como por ejemplo el comandante Mariano Barberán que junto a Collar realizará el famoso vuelo del “Cuatro Vientos” cruzando el Atlántico desde Sevilla a Cuba.

En esta década veremos como finalmente se instala en Guadalajara una gran industria, que se convertirá en referente para una ciudad que todavía estaba poco industrializada. La industria a la que me refiero es La Hispano de la cual hablaremos más adelante y que supuso un auténtico bombazo para la Guadalajara de aquella época.

Antes de llegar a estos años 20 también nos encontramos con ciertas problemáticas sociales similares a las de otras ciudades españolas, con unas fuerzas obreras que habían ganado peso en nuestra ciudad y que van a protagonizar una importante huelga en el verano de 1918. En este momento el precio del pan andaba disparado a pesar de los intentos del ayuntamiento de establecer un precio máximo para el trigo y por lo tanto

para el pan. El conflicto finalmente estalla el 6 de agosto de ese año y testigo de excepción será el semanario *Flores y Abejas*. Gracias a sus páginas podemos conocer como las soluciones propuestas por el ayuntamiento no consiguen frenar la subida del precio del pan, lo cual además coincide con unos panes mal cocidos y de un aspecto lamentable. Las protestas son iniciadas por un grupo de mujeres a las que pronto se unen grupos de obreros que volvían del trabajo. Las negociaciones con el alcalde y el Gobernador Civil no hacían presagiar los hechos que posteriormente iban a tener lugar. Los ánimos terminan por calentarse y los manifestantes y las fuerzas de orden público inician una batalla campal que finalizará con varios heridos y un muerto a cuyo entierro acudirán más de 2.000 personas. Como consecuencia de todo ello el alcalde Miguel Fluiters presentaba su dimisión después de ocupar el cargo durante 10 años, siendo sustituido en octubre de 1918 por Vicente Pedromingo.

En este mismo año tenemos noticias del comienzo de la actividad industrial en la mencionada Hispano, instalaciones que en febrero de 1920 serán visitas por Alfonso XIII y la reina Victoria Eugenia, acompañados de autoridades políticas y militares de la Guadalajara del momento. A esta cita no puede faltar el Conde Romanones, su esposa y el hijo de ambos, el Conde de Velayos. La prensa de la época se hace eco de tal visita real, recibiendo de manos del alcalde, Vicente Predomingo, algo tan alcarreño como unos bizcochos borrachos.¹ Dicho periódico recoge también una pequeña entrevista al Conde de Romanones señalando lo importante que había sido esta nueva industria para Guadalajara.

En esas mismas fechas volvemos a tener elecciones municipales, comicios cuyos resultados fueron favorables claramente a las candidaturas romanistas, a pesar de las irregularidades que por ejemplo denuncia el periódico *Flores y Abejas*. En su ejemplar del día 15 de febrero podemos leer lo siguiente:

“En todos los distritos el dinero circuló en abundancia y a esto se debe la derrota de la candidatura socialista, pues si los obreros no se hubieran vendido, por lo menos hubieran triunfado dos de sus compañeros”

El nuevo Ayuntamiento nombrado en marzo, será encabezado por Miguel Solano y estaba formado por catorce liberales, tres independientes y un republicano.

En 1921 España volvía a estar en guerra, en este caso en el norte de África, y las noticias que de allí llegaban no parecían demasiado buenas. El ejército español al mando del general Silvestre era masacrado en el conocido como “Desastre de Annual”, y todas estas derrotas iban a afectar a una ciudad con ambiente militar como la nuestra.

Un año antes, en octubre de 1920, ya conocíamos la muerte de José Figueroa y Alonso Martínez, teniente del cuerpo de Ingenieros e hijo del Conde de Romanones, que fallecía después de recibir un tiro en la cabeza en nuestras posesiones del norte de África. Un año más tarde se prepara en Guadalajara un acto de homenaje con el descubrimiento de una placa, dando nombre a una calle del centro de nuestra ciudad. La prensa del momento recuerda este triste aniversario y el reconocimiento que se le va a hacer en la ciudad:

“El descubrimiento de la lápida en la calle de Santa Clara se verificará el 19 del actual, aniversario de la agresión en la que resultó mortalmente herido el heroico teniente Figueroa”²

Diversas compañías de la Academia de Ingenieros participan en todos estos enfrentamientos en el norte de África, por ello que el número de muertos y heridos relacionados con Guadalajara sea numeroso. Uno de estos caídos será el capitán Félix Arenas, natural de Molina de Aragón, pero también salido de la Academia y que acabará muriendo en el Monte Arruit, 4 días más tarde de que su hermano el teniente Francisco Arenas, también cayera bajo las balas rifeñas.

La mayor parte de nuestro ejército en África eran soldados de reemplazo con nula experiencia militar y mal equipados y preparados. Quizá por ello en 1920 nació la Legión Extranjera, siguiendo el modelo que Francia había creado en su protectorado. Se buscaba con ello formar una unidad de élite y profesional que aminorase las pérdidas de los soldados de reemplazo. Los anuncios para que los voluntarios se alistasen los vemos también en la prensa de Guadalajara, concretamente en varios ejemplares de *Flores y Abejas* en octubre de 1921. Se ofrecía la posibilidad de enganche durante 4 ó 5 años, con un premio de 500 a 700 pesetas de la época.

La campaña del Rift también llegará hasta las ferias de octubre, celebrándose varias becerradas patrióticas cuyo objetivo era recaudar dinero para la financiación de la contienda y la atención de los heridos. También son diversas las suscripciones populares que se ponen en marcha con el mismo fin.

2. EL COMIENZO DE LA DICTADURA

Los problemas en España se agolpaban, y es que no sólo había que hacer frente al descalabro en Marruecos, sino también a la fuerte conflictividad social y a las reivindicaciones del nacionalismo catalán. En septiembre de 1923 Miguel Primo de Rivera daba un golpe de estado ante la situación de anarquía que dice vivir el país. Para Primo de Rivera los grandes causantes de esta situación son los políticos caciquiles que han llevado la política del país durante los últimos años, siendo uno de estos políticos a extirpar “nuestro” Conde Romanones. Nuevos personajes llegaban pues al panorama político alcarreño, con la esperanza de eliminar toda la red de amigos políticos que había creado el Conde Romanones.

Las noticias del levantamiento de Miguel Primo de Rivera en Barcelona pronto llegarán hasta nuestra ciudad, a pesar de lo cual la sensación de normalidad entre la población es absoluta. No ocurrirá lo mismo con las tropas acuarteladas en Guadalajara, que están en alerta y esperando noticias de sus superiores militares. Precisamente será uno de estos militares el que ocupe de manera interina el Gobierno Civil, concretamente se trata del coronel de la Academia José Barranco. Otros militares que también ocuparán cargos importantes en la nueva Guadalajara serán Fernando Palanca, Federico Aragón, Octavio Laffita... Poco después era proclamada la ley marcial en toda la ciudad y todo pasaba a estar controlado por las autoridades militares.

Lógicamente estos cambios llegarán también a nuestro ayuntamiento, y ya en la sesión extraordinaria de 18 de septiembre se habla del golpe de estado. En este pleno, el alcalde, Miguel Solano, presenta su dimisión argumentando inicialmente problemas médicos. Más adelante manifiesta los motivos reales de dicha renuncia:

“...por no hallarse conforme con el golpe de estado y deberme a la disciplina que representa su Ilustre jefe Excmo. Conde de Romanones...protestando con energía del movimiento que ha dado el triunfo a los militares y negándose a colaborar con ese régimen””.

Después de muchas deliberaciones su renuncia es aceptada, ocupando ahora la alcaldía el teniente de alcalde Felipe Ortega.

La relación con las autoridades militares de Guadalajara va a ser bastante tensa, ya que en ciertos periódicos se habla de irregularidades por parte del ayuntamiento. Para despejar dudas se propone formar una comisión que se reúna con el gobernador militar y proponerle que lleve a cabo una inspección sobre las actuaciones del pleno municipal.

De todo ello se harán eco los periódicos de la capital, por ejemplo, en la portada de *La Palanca* del día 19 de septiembre de 1923 podemos leer un apasionado artículo que habla de *“...una nueva España. Golpe patriótico que respetando al rey, sólo representa la viril protesta contra el odioso y anárquico desgobierno en que España agonizaba”*. En dicho artículo se van desgranando las causas que han provocado finalmente el golpe de estado, entre ellas destacamos la siguiente:

“Una ficción de administración pública donde todos los organismos y todas las autoridades eran como muñecos del gran guiñol nacional, movidos por hilos invisibles que en sus manos sujetaba el caciquismo”.

Este artículo recogía la idea de que Primo de Rivera había actuado como un “Cirujano de Hierro” que venía a quitar una enfermedad sin apenas dolor para el enfermo. El gobierno de Primo de Rivera debía ser temporal, es decir, usar sólo el tiempo necesario para quitar todos los males que supuestamente tenía el país en ese momento.

Tal y como podemos suponer estas afirmaciones anti caciquiles no hicieron demasiada gracia al Conde Romanones, que en ese momento se encontraba de vacaciones en Francia y que debe regresar apresuradamente ante la gravedad de la situación. En palabras del propio Conde, él no entorpecerá la labor de los militares, pero en manera alguna les prestará ayuda. Esta reacción era lógica si tenemos en cuenta que el golpe de Primo de Rivera pretendía acabar con los “profesionales de la política”, políticos que por supuesto no le iban a prestar ningún tipo de ayuda ahora. Quizá por todo ello en Guadalajara hay poco entusiasmo en líneas generales y es necesario acudir a militares para ocupar los principales puestos, quedando de lado las grandes familias y apellidos que habían colaborado con el Conde.

Los apoyos a Primo de Rivera en los periódicos de Guadalajara incluso le venían en forma de coplillas:

*“Con el gesto de bravura
que dio Primo de Rivera,*

*ya se acabó, ¡qué hermosura!
la política embustera.
Nada de separatismo,
ni de Mancomunidad;
Manresa y Horche, lo mismo;
ante la patria: igualdad.
Rivera sigue atizándolo
hasta extirpar el divieso;
tú has de lograrlo pegando
garrotazo y tente tieso”*

Estos versos aparecerán en el ejemplar de 23 de septiembre de 1923 del semanario *Flores y Abejas* y serán firmados por Antonio Cañadas, curiosamente una de las máximas personalidades de la Guadalajara republicana, alcalde de la ciudad y fusilado el cinco de julio de 1939 por las autoridades franquistas.

El 1 de octubre de 1923 tenía lugar un pleno extraordinario en el que se debía reorganizar la composición del ayuntamiento. Como establecía el Real Decreto del Directorio Militar de 30 septiembre era necesario convocar un pleno extraordinario para nombrar a las nuevas autoridades. Dicho pleno tenía que ser presidido por el general gobernador militar de esta provincia, Hilarión Martínez. El primer paso era cesar a todos los concejales siendo posteriormente sustituidos por los vocales asociados, y estos a su vez elegirían al nuevo alcalde. En nuestro caso, el elegido como alcalde de Guadalajara sería Juan Gallo Ortiz. Una vez nombrado el alcalde, era necesario designar al resto de la corporación municipal: Felipe Muñoz (teniente de alcalde), Gregorio Sanz Manzano (segundo teniente de alcalde), Agustín García Manzano (tercer teniente de alcalde), José Moya Abad (cuarto teniente de alcalde), Cayetano Hernández Pacheco (primer regidor síndico) y por último, Enrique Figueras Casulleras (segundo regidor síndico). En este primer pleno se decidía que los plenos fueran los miércoles a las 7 de la tarde.

Poco después se creaban las diferentes comisiones permanentes que debían funcionar en el ayuntamiento de Guadalajara: abastecimiento y reformas sociales; hacienda y pósito; obras, paseos y arbolado; gobierno interior, personal, alumbrado y serenos; beneficencia, sanidad y limpieza; aguas e instrucción pública, fiestas y teatro.

A pesar de todos estos vaivenes políticos la vida seguía en Guadalajara y prueba de ello serán los distintos preparativos que se están haciendo para las ferias de octubre. Para organizar todo se creaba una comisión de fiestas que era la encargada de contratar las distintas actividades. Por supuesto hablar de ferias implicaba hablar de toros y es que ya en aquellos años constituían un eje básico del programa de fiestas. En ese año de 1923 nuestros vecinos acudirían finalmente a una corrida de toros el primer día de feria, o sea el domingo catorce de octubre, y a una novillada al día siguiente.

El Teatro – Casino seguía siendo uno de los centros culturales de Guadalajara y en sus instalaciones se podían ver las películas del momento. Largometrajes como *Blanca Nieves*, *El puente de los suspiros*, *D’Artagnan*... serán vistas por las gentes de Guadalajara en ese año 1923.

A los cambios en los ayuntamientos y Gobiernos Civiles, debemos sumar la eliminación de las Diputaciones Provinciales que en ese momento estaban en funcionamiento. Por ello en enero de 1924, el Boletín Oficial de la Provincia de Guadalajara publicaba la disolución de la Diputación Provincial: "*Artículo 1º: Se declaran disueltas las actuales Diputaciones Provincias de toda España, con la única excepción de Álava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya*". Una vez superado este paso, los Gobernadores Civiles debían elegir de manera interina a los nuevos Diputados Provinciales que deberían ser mayores de 25 años, grandes contribuyentes, de solvencia y de prestigio social. Ese mismo mes de enero las nuevas diputaciones debían ser conformadas con los diputados ahora nombrados.

En el caso de la Diputación de Guadalajara, ésta quedaba presidida por Antonio Fernández Escobar, coronel de Ingenieros ya retirado, siendo el vicepresidente Manuel Canalejas. Se nombraban también dos secretarios, Federico González Pérez y Carlos Hernando. Se creaban diversas comisiones para atender los asuntos de la provincia: Hacienda, Beneficencia, Fomento, Gobernación y de Gobierno Interior y Personal.

En febrero del año 1924 asistimos al incendio de la Academia de Ingenieros, edificio que anteriormente había sido el Palacio de Montesclaros y Fábrica de Paños. Según parece el fuego se originó en los desvanes que existían sobre los cuartos de los reclusos y la causa pudo ser alguna estufa mal apagada.

A pesar de los esfuerzos de los militares, del servicio municipal de incendios y de muchos guadalajareños que acudieron a ayudar en las tareas de extinción, el edificio ardió completamente. Desde algunos medios se señalaba la falta de agua para el control del incendio y la ausencia de bocas de riego. El incendio se extendió rápidamente por la techumbre del edificio y a las 2:45 de la mañana, el reloj de la Academia de Ingenieros daba sus últimas campanadas. Los refuerzos desde Madrid llegaban más tarde pero ya poco se podía hacer. La biblioteca, con un gran número de ejemplares únicos, el archivo, el Salón de Tronos, la residencia de los oficiales...todo sería pasto de las llamas. Desaparecía de esta manera una institución que llevaba instalada en Guadalajara desde 1833 y que había dado a nuestra ciudad un claro aroma militar y castrense.

Las visitas del monarca y de Miguel Primo de Rivera no tardaron mucho en producirse. Desde el principio se dijo que el edificio sería reconstruido y que la Academia seguiría en Guadalajara. Las autoridades locales pronto formaron una comisión que viajará a Madrid para pedir que la Academia sea reconstruida aquí. Las palabras que nos dan son estupendas, incluso parece que hay un proyecto en donde la calle central desembocaría en una zona de huerto⁴. Nunca más volvería a ser reconstruido este edificio a pesar de las promesas iniciales de Miguel Primo de Rivera y el monarca Alfonso XIII, y de las varias visitas que realizaron ambos. Resultaba bastante extraño que un Gobierno de militares no dedicase ni un céntimo a la rehabilitación de la Academia, algo que posiblemente tuviera que ver con la enorme hostilidad que la provincia de Guadalajara dispensó a las autoridades militares desde el principio de la Dictadura. La sombra del conde de Romanones seguía siendo alargada, y parecía que las autoridades militares no olvidaban lo poco efusivo que fue recibido el golpe de Estado por gran parte de las autoridades de Guadalajara.

En el verano de 1926 veía la luz el primer ejemplar del semanario *Renovación*, periódico muy ligado a la monarquía y al propio Primo de Rivera. En su número inicial aparecía un retrato de Alfonso XIII y un editorial titulado Realeza, mientras que en el número 2 veíamos una imagen de Primo de Rivera y un artículo titulado “Autoridad” en el que podíamos leer: “*Arrogante caballero español, bizarro militar, bravo caudillo*”⁵. La publicación estaba dirigida por Enrique Páramo, siendo el redactor jefe José Vidal, y alcanzando la suscripción anual a las 8 pesetas.

El 24 de junio de 1926 el dictador recibía un primer toque de atención, y es que en la noche de San Juan tenía lugar un golpe de estado en el que participan importantes políticos como el conde de Romanones. La intentona acaba en fracaso y el conde es condenado a pagar una multa de 500.000 pesetas, lo que representaba una auténtica fortuna en la época.

En 1927 nos encontramos con la primera mujer que ocupó una concejalía en el ayuntamiento de Guadalajara. Me refero a Elena Sánchez de Arrojo, la cual fue concejala de nuestro consistorio siendo alcalde Fernando Palanca. Precisamente nuestra protagonista tuvo que presidir la sesión extraordinaria para la elección del alcalde al ser la concejala de mayor edad. Fernando Palanca se convertía en alcalde con 19 votos a favor y 2 papeletas en blanco, y en su primer discurso agradeció a Elena Sánchez el haber aceptado el puesto de concejal señalando de ella: “...*su actuación ha de ser de gran conveniencia a los intereses de la población dado el talento y excelentes cualidades que adornan a dicha señora*”⁶

Formará parte de la comisión de beneficencia, sanidad y limpieza, y de la de obras, paseos y arbolado. En las actas de plenos se refieren a ella como concejal femenino, no utilizan el término concejala. En los meses que ocupa el cargo presenta varias mociones que persiguen crear un mayor número de casas para las familias más humildes, lo que en la época se denominaba casas baratas. Destaca también su intento por crear lo que ella bautizó como, “Instituto Municipal de Puericultura”, cuyas funciones principales serían crear un comedor para madres lactantes y poner en marcha una escuela de maternología. Algunos de los presentes en el pleno señalarán que esto era competencia de la Diputación y no tanto del ayuntamiento de Guadalajara. En la misma línea iba su propuesta de crear una Casa de Socorro municipal que dependiera del ayuntamiento. Tampoco esta propuesta encontró demasiado entusiasmo entre el resto de concejales.

Una última moción que presentó al pleno municipal el 25 de agosto de ese año, y que aquí comentamos como curiosa, pretendía crear un amplio abanico de actividades para celebrar el “Día de Guadalajara”. Entre las propuestas presentadas destacamos las siguientes:

- 1º.- *Que la calle Cervantes sea inaugurada colocando una lápida artística con su nombre.*
- 2º.- *Que ese mismo día se pusiera la piedra inicial de la primera casa barata para obreros.*
- 3º.- *Lo mismo para la clínica de Urgencia de la Cruz Roja.*
- 4º.- *Que se inaugure la Biblioteca Popular Cervantes en honor al “Día de Guadalajara”*
- 5º.- *Se proponga a 2 obreros para la medalla al trabajo.*
- 11º.- *Que en el mismo día se empiecen las obras de la Academia de Ingenieros⁷*

Llegó a ser elegida por el pleno municipal como compromisaria para representar al ayuntamiento de Guadalajara en la Asamblea Nacional creada por Primo de Rivera, pero finalmente dejaría ese puesto en manos del alcalde, Fernando Palanca. Desaparece de las actas de plenos del mes de noviembre y posteriores, aunque no hay ningún registro o escrito de dimisión en la documentación consultada.

3. EL EPÍLOGO DEL DICTADOR

Guadalajara caminaba hacia los años treinta, aires de cambio iban a llegar a toda España y por supuesto Guadalajara no iba a ser una excepción. La Dictadura de Miguel Primo de Rivera finalizaba al presentar éste su dimisión, quedando de esta manera la monarquía de Alfonso XIII herida de muerte. La República parecía llamar a las puertas de España. Estos cambios en el ámbito nacional también afectarán a nuestra ciudad, ya que el alcalde y todos los concejales presentan su dimisión unos días después. A estas dimisiones se añade lo también hecho por los integrantes de la Diputación Provincial, así como por las corporaciones de los pueblos cabeza de partido judicial. El 3 de febrero también era aceptada la dimisión del Gobernador Civil de Guadalajara, Luis María Cabello Lapiedra. La prensa de Guadalajara no será especialmente crítica con la figura de Primo de Rivera y recuerda las distintas obras y mejoras acometidas durante los últimos años, sin embargo, también señala que las obras de la Academia de Ingenieros no habían comenzado y poco se había progresado en ese sentido.

El 10 de febrero de 1930 se inauguraba el servicio de autobuses que debía comunicar Guadalajara con Madrid. La empresa que se encargaría de ello sería Continental Auto, y el punto de salida se establecía en Miguel Fluiters a las 9:30 de la mañana, regresando a Guadalajara desde Madrid, a las 5 de la tarde. Ni que decir tiene que esto significaba mucho en la modernización de nuestra capital y en su conexión con Madrid.

Para sustituir a Primo de Rivera el monarca decide confiar el gobierno a otro militar, Dámaso Berenguer, el cual nunca sería capaz de asumir la delicada situación por la que atravesaba el país. Su receta será sencilla y a la vez inútil, aparentar que nada había pasado en España y recuperar la constitución de 1876.

En marzo eran nombrados los nuevos ayuntamientos, eligiendo a los nuevos ediles entre los mayores contribuyentes y entre los concejales más votados en las elecciones de 1917, 1920 y 1922. En el caso de Guadalajara el nuevo alcalde será Francisco de Paula Barrera.

Días más tarde era la Diputación de Guadalajara la que quedaba constituida y nombradas las nuevas comisiones (camino vecinales, beneficencia y sanidad, visitador del hospital, caja central de fondos provinciales, patronato de formación profesional, junta provincial de transportes, comisión de enfermedades secretas...), todo ello presidido por Antonio Bernal.

Berenguer tampoco fue capaz de resolver los males que tenía el país, y es que posiblemente no había entendido cuál era la situación real de España. Presentará tam-

bién su dimisión siendo sustituido por el almirante Juan Bautista Aznar. Éste decide impulsar la normalización política del país y para ello presenta un calendario electoral íntegro que tendría tres partes:

- Elecciones municipales el 12 abril 1931.
- Elecciones provinciales el 3 de mayo.
- Elecciones generales a diputados y senadores el 7 de junio.

4. TIEMPOS DE CAMBIO

Guadalajara entraba en los años 30 con horizontes evidentes de cambio, y no sólo por cuestiones políticas evidentes y que veremos más adelante, sino también por aspectos sociales, económicos y demográficos. Según el censo de población de 1930, Guadalajara contaba con una población de 203.998 habitantes – 104.358 hombres y 99.640 mujeres –, aportando la capital 16.053 – 7.993 hombres y 8.060 mujeres- suponiendo el 7,87 % del total provincial. La diferencia entre hombre y mujeres ahora era más reducida.

Por lo que respecta a la ocupación laboral de los guadalajareños, ésta era una provincia eminentemente agrícola en donde 45.658 personas se dedicaban a la agricultura y ganadería, ocupando el segundo puesto con 13.540 personas el grupo de Industrias. Por el contrario, si nos fijamos solamente en la capital provincial la situación cambia pasando la agricultura a un plano secundario. Ahora nos encontramos con que el grupo de Industrias Varias es el más numeroso con 1898 personas trabajando en él. A pesar de ello tan sólo existía una gran industria en la capital: la Hispano creada en 1918, en el Barrio de la Estación y de la que ya hemos hablado anteriormente. Abundaban más bien las pequeñas industrias dedicadas a la confección, a la madera, mecánica, artes gráficas... El segundo lugar lo ocuparía la Fuerza Pública, es decir, Ejército, Armada, Guardia Civil, Carabineros y Policía, con un total de 1233 personas. Esta cifra quizá esté hinchada por la existencia en Guadalajara de la Academia de Ingenieros y otra serie de dependencias militares. A continuación, nos encontramos con el Servicio Doméstico con 447 ocupados y en cuarto lugar al clero con 385 religiosos, la mayoría de ellos clero regular.

Continuando por la senda del cambio, en diciembre de 1930 Marcelino Martín, catedrático del Instituto y director del periódico Avante, pronuncia una conferencia titulada “La teoría marxista y el caciquismo rural” en donde podemos comprobar que los cambios estaban llamando a las puertas de España y éstos iban a ser inminentes. Esto también demostraba que el PSOE no había sido perseguido durante la dictadura de Primo de Rivera y había mantenido su estructura política, lo que ahora provocaría que fuese el partido mejor preparado para afrontar los cambios que estaban por llegar. Dicha conferencia fue recogida por la prensa local (*Flores y abejas*, 14 diciembre 1930)

Como señalábamos anteriormente, las elecciones municipales finalmente fueron convocadas para el 12 de abril y los ayuntamientos comenzaron con los preparativos para la cita electoral. En nuestro caso en el mes de marzo se convoca un pleno extraor-

dinario donde se decide la distribución de concejales por distritos, quedando la ciudad de Guadalajara dividida en 4 distritos electorales, en los que se elegirían 6, 4, 4 y 6 concejales respectivamente. En municipios de menor tamaño lo único que había que comunicar al Ministerio de Gobernación, era el número de concejales que se debían renovar. Se evidenciaba que las elecciones eran meramente municipales y que en ningún caso se convocaban para cambiar de régimen, algo que sucedería 48 horas más tarde.

Días antes de las elecciones municipales visitaba nuestra ciudad Eduardo Ortega y Gasset, destacado miembro del Partido Republicano Radical Socialista y futuro Gobernador Civil de Madrid, pronunciando una conferencia política en un abarrotado Ateneo Obrero, “...arremetiendo contra todos los gobernantes de la monarquía y cantando las excelencias de las ideas antidinásticas. Al final fue muy aplaudido, escuchándose muchas vivas al credo republicano”⁸, lo que venía a demostrar el gran potencial que tenían las ideas republicanas en nuestra capital provincial.

La dura campaña electoral no iba a respetar el busto del Conde de Romanones encargado por el Magisterio español y en la madrugada del jueves 9 de abril, iba a ser completamente cubierto de pintura negra por unos desconocidos, aspecto este que recoge la prensa de aquel momento.

Finalmente, el 12 de abril tenían lugar las elecciones municipales que debían decidir la composición de nuestros ayuntamientos. Nada parecía indicar que en 48 horas España cambiaría su sistema político, quizá por ello la prensa de ese 12 de abril recogía cuestiones relacionadas únicamente con la vida municipal y sus problemas – los talleres de la Hispano, el edificio de la Academia de Ingenieros, el estado ruinoso del Teatro principal...-

Los resultados de las elecciones del 12 de abril posiblemente sorprendieron a todos los contendientes, más aún el desenlace final que tendría lugar el día 14. Conviene no olvidar que tradicionalmente Guadalajara había sido el feudo del Conde de Romanones, algo que tampoco iba a variar con la llegada de la República, en cuyas elecciones el Conde fue elegido representante de la provincia en las Cortes.

Desde Madrid, la prensa se hacía eco de la victoria de los sectores republicanos, así en *El Socialista* del día 14 se podía leer:

*“Guadalajara ha dado un alto ejemplo de ciudadanía; el mismo Conde lo comprenderá así en su fuero interno. ¡No toda España es Carcabuey, señor Conde de Romanones; pero si toda España es hoy Guadalajara!”*⁹.

Como señalaba más arriba nadie esperaba este desenlace, los monárquicos estaban convencidos de su victoria y las candidaturas republicanas no esperaban ganar en tantas ciudades importantes. Testigo de excepción de todos estos hechos fue “nuestro” Conde Romanones, cacique provincial, miembro del partido liberal y diputado por Guadalajara en innumerables ocasiones. En sus memorias podemos leer lo siguiente:

*“...cuando oí Guadalajara catorce de la coalición republicano socialista, seis monárquicos, me quedé atónito, cincuenta años de vida política se desvanecían como el humo”*¹⁰.

Efectivamente el caciquismo romanista llevaba instalado en Guadalajara medio siglo y esta era la primera vez que su postura no era la más votada. Quizá en ese momento el Conde Romanones vio claro el futuro de la monarquía de Alfonso XIII.

Las elecciones del día 12 se van a celebrar en un ambiente de bastante tranquilidad en nuestra capital, sin los agitadores y agentes electorales que otras veces si habían aparecido. Además, desde la prensa local se habían hecho diversos llamamientos para que la consulta electoral fuera lo más tranquila posible. En las páginas de *Flores y Abejas* podemos leer el siguiente artículo: “No creemos que la contienda en esta población revista hoy caracteres de agresividad, pues conocida es la cordura de todos los que aquí residimos...”¹¹ El recuento en Guadalajara daba la victoria a la candidatura republicano-socialista con seis candidatos para los republicanos, ocho para los socialistas y seis para los monárquicos.

La sorpresa fue mayúscula en nuestra capital, esperando los unos y los otros, instrucciones desde Madrid para ver que se hacía a partir del momento que se hicieran oficiales los datos y se confirmase la victoria republicano-socialista y en estas elecciones municipales. Después de comunicarse con Madrid los vencedores decidieron acudir en manifestación hasta el Ayuntamiento en donde les esperaba el alcalde Francisco de Paula Barrera. El alcalde se negó a entregarles el poder hasta que no recibiera órdenes de sus superiores, pues consideraba que el asalto al ayuntamiento no era la actitud más idónea de quienes querían convertirse en representantes del pueblo de Guadalajara. La disputa no tardó demasiado en solucionarse izándose la bandera de la república en el balcón del ayuntamiento, tomando la palabra en ese momento Marcelino Martín, el que luego sería alcalde de Guadalajara. Nuevas personalidades llegaban hasta la vida política municipal, gentes como Facundo Abad, Crispín Ortega, Gervasio Gamo, Ricardo Calvo, Rafael Alba, Miguel Bargalló, Antonio Cañadas...que a partir de ese momento se iban a convertir en protagonistas de la vida de Guadalajara hasta 1939.

El pueblo había hablado y los cambios parecían inminentes, la alegría iba a inundar las calles de la ciudad y muchos deseaban que

“...con el advenimiento de la República, parece que la paz ha tornado a todos los espíritus, quiera Dios esta paz sea duradera y que los ideales de amor a la Humanidad vuelvan a ser la virtud más preciada por todos los ciudadanos.”¹²

El día siguiente continuó la algarabía siendo declarado como día festivo, lo que permitió que los obreros de la “La Hispano” subieran a la ciudad y de nuevo recorrieran las principales calles de nuestra capital.

Aquel 1º de mayo de 1931 tuvo un sabor especial y es que todo parecía indicar que un futuro mejor se abría ante nosotros. La salida de la comitiva obrera se producía en la Plaza de Marlasca, junto a la Casa del Pueblo, recorriendo las principales calles del centro y siendo encabezada por el alcalde Marcelino Martín y el Gobernador Civil, González Taltabull. La “resaca” se pasaría y pronto se vio que las cosas no iban a ser fáciles para la clase trabajadora de Guadalajara...

De esta manera tan aparentemente sencilla España se convertía en una República, abandonando una institución implantada en España desde los tiempos de los reyes

godos y que desaparecía por la conjunción de dos factores. En primer lugar, por las presiones del Comité Revolucionario que exigía la salida inmediata del rey en un plazo breve de tiempo, a partir del cual no se harían responsables de lo que pudiera pasar; y en segundo lugar por la dejadez de los políticos monárquicos que poco o nada hicieron para evitar tan traumática situación. Como se demostraría posteriormente España seguía siendo monárquica pero no alfonsina, y es que con el apoyo a Miguel Primo de Rivera el monarca se había ganado también la enemistad de los políticos de la derecha monárquica. Comenzaba pues un nuevo episodio en la historia de España, la Segunda República, etapa llena de ilusiones, proyectos, ideas, que pretendían cambiar de la noche al día un país como España y que acabaría fracasando en su intento de convertirse en un gobierno de todos y para todos los españoles.

5. CONCLUSIONES

A lo largo de estas líneas hemos intentado dar unas ideas básicas de cómo era la Guadalajara de los años 20. Han quedado planteados temas que seguro podrán ser desarrollados con mayor profundidad en investigaciones posteriores (la implantación de la Hispano, la desaparición de la Academia de Ingenieros, la figura de Elena Sánchez de Arrojo, la evolución del movimiento obrero, el desarrollo de los medios de comunicación en la capital...)

Quedan también presentados algunos de los problemas a los que luego tendrá que hacer frente la República, especialmente en lo relativo a la conflictividad social y las reivindicaciones obreras. Muchos de los nombres que han ido apareciendo a lo largo del texto, serán luego protagonistas de la vida municipal durante la Segunda República y la guerra civil.

Los cambios políticos a nivel nacional suponen también vaivenes en la vida provincial y en la propia ciudad de Guadalajara. Comparando el caso de Guadalajara con otros municipios de la provincia también estudiados, podemos concluir que los cambios políticos en la capital provincial se producían antes que en los núcleos rurales, en donde las noticias de Madrid y del gobierno nacional tardaban más en hacerse efectivas.

Destacar también el inicial desarrollo del servicio de autobuses que nos comunicaba con Madrid y nos acercaba un poco la capital de España a Guadalajara. Comenzaba una tendencia que se irá agudizando con el paso de los años, y es que somos muchos los guadalajareños que hemos estudiado o trabajado en la vecina Madrid.

En definitiva, hemos intentado mostrar una serie de datos generales que nos permitan tener una idea aproximada de cómo era Guadalajara en estas fechas. Seguro que entendiendo bien estos años comprenderemos mejor todo lo que se le venía encima al país en la siguiente década.

6. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

BERLINCHES BALBACID, Juan Carlos, “La llegada al siglo XX, de la Monarquía a la República”, en *Guadalajara ciudad*, Patronato Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Guadalajara, Guadalajara, 2010, pp. 140-181.

ID: (Coord.), *La evolución de Cabanillas a lo largo del siglo XX*, Ayuntamiento de Cabanillas del Campo, Cabanillas del Campo 2019.

CALERO DELSO, Juan Pablo e HIGUERA BARCO, Sergio, *Historia contemporánea de la provincia de Guadalajara*, Ediciones Bornova, Guadalajara, 2008

ESTEBAN BARAHONA, Luis Enrique, *El comportamiento electoral de la ciudad de Guadalajara durante la II República*, Patronato Municipal de Cultura, Guadalajara, 1988.

FIGUEROA TORRES, Álvaro, *Y sucedió así. Aportación para la historia*, Espasa Calpe, Madrid, 1947.

ORTIZ, Antonio, *Historia de Guadalajara*, AACHE Ediciones, Guadalajara, 2006.

PRADILLO Y ESTEBAN, Pedro José, *Hispano-514. El automóvil y la industria en Guadalajara (1917-1936)*, Catálogo Exposición, Patronato Municipal de Cultura, Ayuntamiento de Guadalajara, 2011.

Fondos del Archivo Municipal de Guadalajara

Libros de actas sesiones de plenos municipales

Fondos hemerográficos

Flores y Abejas

Renovación

La palanca

Censos de población: 1920 y 1930

Boletín Oficial de la Provincia de Guadalajara

NOTAS

1 *Flores y Abejas*, 9 febrero de 1920, n° 1325

2 *Flores y Abejas*, 9 octubre 1921, n° 1412

3 Archivo Municipal de Guadalajara (A.M.GU.), *Actas Municipales 1923*

4 Información tomada de *Flores y Abejas*, 17 de febrero de 1924, n° 1535

5 *Renovación*, 9 de julio 1926, n° 2

6 AMGU, *Actas de sesiones plenarias*, 141657, 1927

7 AMGU, *Actas de sesiones plenarias*, 141657, 1927

8 “*Conferencia de Ortega y Gasset*” en *Flores y Abejas*, 12 abril 1931, Guadalajara.

9 *El Socialista*, 14 abril 1931, citado por ESTEBAN BARAHONA, Luis Enrique, *El comportamiento electoral de la ciudad de Guadalajara durante la II República*, Patronato Municipal de Cultura, Guadalajara, 1988, pp. 66.

10 FIGUEROA TORRES, Álvaro, *Y sucedió así. Aportación para la historia*, Espasa Calpe, Madrid, 1947, pp. 27

11 *Flores y Abejas*, “Por Guadalajara”, 12 abril 1931, pp. 3

12 *Flores y Abejas* “La voluntad del pueblo”